

300.000 vascos viven fuera de su provincia por miedo

Yo salgo todas las mañanas de mi casa de forma tranquila, no tengo miedo de que nadie me vaya a hacer nada por la calle. Estoy tranquilo porque sé, que con casi toda probabilidad, voy a llegar a mi oficina, y va a estar ahí, como siempre, entera y patera. Puedo expresar mis opiniones en un grupo de amigos, con ideas dispares, y encendernos en discusiones sobre algún tema, y después apagarnos con unas cervezas (o coca cola), y tan ricamente.

Las mañanas que cojo el coche, me monto tranquilamente y lo arranco sin ningún temor. Cuando iba al instituto o a la Universidad, tenía amigos de toda ideología política, intercambiaba apuntes, estudiábamos juntos, compartíamos prácticas.

En mi pueblo, puedo pasear sin tener que cambiarme de acera. Puedo ir a hacer la compra a cualquier supermercado, si quiero, puedo salir a correr solo, o ir al cine tranquilamente...

Esto es mi pueblo, esto es democracia, esto es un sistema libre, esto es vivir en paz. A muy pocos kilómetros de nosotros, aquí, en el País Vasco, no pueden hacer todo lo que yo hago con normalidad, aquí, en la Región de Murcia. Hablamos de España, un país democrático, no estamos hablando de un estado desconocido y perdido en África, por ejemplo, hablamos de España, un país «de la Champion League», en el que algunos de sus ciudadanos, tienen que abandonar su tierra, porque otros ciudadanos de esa tierra, violentos, que utilizan las armas, asesinos, no están de acuerdo con su forma de pensar de paz y democracia.

Amigos, yo paseo tranquilo por mi pueblo, Cehegín, y paseo

tranquilo por mi otro pueblo, Madrid, ¿por qué otros conciudadanos míos, tan españoles como yo, con los mismos derechos y obligaciones, no pueden disfrutar de la misma tranquilidad y paz de la que yo disfruto?.

El problema no será fácil de resolver, seguramente, pero estoy seguro, segurísimo, que desde las tribunas políticas podría hacerse mucho más de lo que se hace. Por supuesto, que mientras siga gobernando el PNV allí, nada cambiará, porque son unos amantes de las medias tintas, por decirlo de una forma suave.

Creo que esto es un síntoma más de la política viciada y podrida que tenemos en España, hay tanta basura por ahí debajo, tantos favores que se deben entre unos y otros, tantos intereses ocultos, que la vista no nos alcanza.

Tengo la plena seguridad de que si realmente se aplicase con rigor, de forma estricta y taxativa la Ley, se activasen todos los recursos de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y hubiese una voluntad política real para acabar con el problema, la paz sería posible.

No puede acabarse con el pensamiento de las personas de la noche a la mañana (sobre todo en pueblos pequeños de entornos rurales), no se trata de acabar con los pensamientos de nadie, sino que esos pensamientos, los defiendan con diálogo y política, pero no con las armas. Hay que ser ejemplarizante, y que vean que quien utiliza las armas o simpatiza con los que utilizan las armas, es castigado con toda la fuerza de Ley, ni más ni menos.

Lo que no puede ser es que en algunos pueblos del País Vasco, los que van tranquilos por la calle sean los asesinos y simpatizantes de los asesinos, y los que van con miedo, sean los demócratas y amantes de la paz, esto es un sin sentido.

Yo hoy, soy Emilio Gutierrez, que pide perdón y lo siente

por sus padres tras emprenderla a mazazos con una herriko taberna: habían destrozado su piso en un atentado, y los batasunos se estaban riendo de él...

No quiero un país donde los asesinos y simpatizantes de asesinos van tan tranquilos por la calle, amedrentando a los demócratas y amantes de la paz.

Vamos a hacer algo ya.

[aabrilru](#)